

WMU de Texas
Estudio Bíblico de Discipulado Misional



ORACIÓN RENDIDA

Orando bajo la soberanía de Dios

REV. JADE EVANS

EQUIPO EDITORIAL

Tamiko Jones

Directora Ejecutiva y Tesorera,
WMU de Texas

Teri Ussery

Editora de Contenido

Brandi Jones

Editora de Diseño

Emily Rhodes

Diseñadora Gráfica

Ruth Mendoza

Traductor de Español

Esta es una publicación de
WMU de Texas

© 2025 WMU de Texas. Todos los derechos reservados.
Ninguna parte de este libro puede reproducirse, en
ninguna forma, sin el permiso por escrito del editor o del
autor, excepto según lo permita la ley de derechos de
autor de los Estados Unidos.

10325 Brockwood Rd., Dallas, Texas 75238

Web: wmutx.org/resources

Email: wmutx@texasbaptists.org

Phone: (214) 828-5150

Este recurso es posible gracias a tus ofrendas a la Ofrenda
Mary Hill Davis® para las Misiones de Texas. Para saber
más, visita iamtexasmissions.org.

ACERCA DE LAS AUTORAS



ESTUDIO BÍBLICO

La **Rev. Jade Evans**, M.Div., es una ministra ordenada del Evangelio de Jesucristo, líder en educación cristiana y candidata a doctorado en Estudios Religiosos.



INTRODUCCIÓN

Teri Ussery es esposa, madre y “Gigi” de cinco nietos. Teri tiene una profunda pasión por compartir el poder transformador de la Palabra de Dios. Su corazón por discipular a otros la ha llevado a enseñar estudios bíblicos y a hablar en eventos y conferencias para mujeres por más de cuatro décadas. Teri tiene una maestría en Teología del Dallas Baptist University y sirve como Estratega de Adultos y Jóvenes Adultos para la WMU de Texas en Dallas, Texas.



CONTENIDO

Introducción	5
Los principios del discipulado misional	6
Iniciando	8
Cómo usar este estudio	9
Estudio bíblico	10
Próximos pasos	26

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es tu misión en la vida?

¿Cómo te ha llamado Dios a vivir como seguidor de Cristo? ¿Qué desafío te ha dado Dios para tu caminar diario?

Algunas personas se preguntan por qué Dios no nos envía inmediatamente al cielo cuando llegamos a ser seguidores de Cristo. ¿Por qué permitiría Dios que permanezcamos en una tierra caída, enfrentando las luchas y desafíos de esta vida?

Jesús nos da la respuesta cuando les explica a Sus discípulos —quienes permanecerán en la tierra— que su misión es llevar el mensaje del Evangelio a los perdidos. A esto lo conocemos como la **Gran Comisión**.

18 Jesús se acercó y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bauticenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. 20 Ensenenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.»

MATEO 28:18-20

Estamos comisionados para hacer discípulos de Jesús. Él nos deja el poder del Espíritu Santo para cumplir la tarea de guiar a otros a una fe salvadora, y luego disciplinarlos en cómo vivir la vida en Cristo.

Para aprender más sobre el currículo de formación de discipuladores de WMU de Texas y de WMU Nacional para todas las edades, visita wmutx.org/resources.

Para descargar nuestros recursos de mentoría y estudios bíblicos sobre el discipulado misional, visita wmutx.org/mentoring.

Los Principios del Discipulado Misional

La WMU de Texas ha desarrollado estudios bíblicos con el propósito de equiparte en tu labor de formar discípulos de Cristo. Esperamos equiparte de las siguientes maneras para cumplir la tarea a la que Dios te ha llamado. Considera estos cuatro principios fundamentales al comenzar tu experiencia de formación de discípulos.

MISIÓN

Lucas comparte las palabras de despedida de Jesús antes de ascender al Padre, dejando a Sus seguidores con un mandato claro:

“Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

Hechos 1:8

Jesús aseguró a Sus seguidores que el poder del Espíritu Santo, que habitaría en ellos, los impulsaría a ser Sus testigos. Instruyó a todos los creyentes a vivir en misión, compartiendo el Evangelio localmente, regionalmente y hasta los confines de la tierra.

MENTORÍA

Aunque el mandato de compartir el Evangelio con todo el mundo puede parecer abrumador, también se nos dan instrucciones sobre cómo cumplir tan grande llamado. El escritor de Proverbios nos da una pista:

“El hierro se pule con el hierro, y el hombre se pule en el trato con su prójimo.”

Proverbios 27:17

Este proverbio nos lleva a reenfocar la manera en que hacemos discípulos. Aquí se nos anima a construir relaciones una persona a la vez. Se nos instruye a fortalecernos mutuamente al invertir en relaciones misionales a través de la mentoría. Entonces surge la pregunta: *¿en la vida de quién estás invirtiendo? ¿A quién estás discipulando?*

METAMORFOSIS

¿Cuál es el propósito de hacer discípulos? Pablo nos enseña que nuestra meta en el discipulado es equipar y animar a otros a experimentar la transformación del corazón que Dios desea producir.

“Así que, hermanos, yo les ruego, por las misericordias de Dios, que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios! 2 Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.”

Romanos 12:1-2

El propósito de invertir en la vida de otros es provocar una transformación. La palabra “metamorfosis” proviene del término griego para transformación, y se ilustra de manera perfecta en el ciclo de vida de la oruga. La metamorfosis permite que la oruga alcance todo su potencial interior para convertirse en una mariposa.

Nuestro objetivo al invertir en las vidas de otros, a través de relaciones de mentoría, es guiarlos a experimentar una verdadera transformación, para que lleguen a ser la persona que Dios los creó para ser.

MULTIPLICACIÓN

El resultado de la transformación que experimentamos es el deseo y la necesidad de compartir esa transformación con otros. La Gran Comisión nos lo deja claramente establecido:

18 Jesús se acercó y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. 20 Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.»

Mateo 28:18-20

Al igual que en Sus palabras de despedida en Hechos 1:8, Mateo registra el mandato de Jesús de que, mientras vivimos nuestra vida cotidiana, debemos comprometernos con Su misión de hacer discípulos. Él es quien nos capacita y fortalece, pero nosotros somos las manos, los pies y la voz de Jesús, llamados a participar activamente en la tarea del discipulado. Estamos llamados a enseñar a otros a obedecer Sus mandamientos y a bautizar a quienes entren en Su Reino, hasta el fin de los tiempos.

Que en este caminar misional de hacer discípulos, puedas encontrarte con Cristo y descubrir el propósito que Él tiene para tu vida.

Iniciando

Al iniciar este camino —ya sea a solas, con un compañero o en un grupo pequeño— considera los siguientes pasos que te ayudarán a comenzar con propósito y dirección.

En wmutx.org/mentoring encontrarás cinco recursos de discipulado misional diseñados para acompañarte en tu jornada de hacer discípulos. Puedes comenzar con cualquiera de ellos; no hay un orden establecido. Cada estudio te equipará de una manera única para crecer como un discípulo misional comprometido con la obra de Dios.

Al comenzar tu estudio, reflexiona en la posibilidad de que Dios quiera que invites a alguien más a unirse a ti. Puedes hacerlo individualmente, pero mantén el corazón abierto para que el Señor te muestre a otras personas a quienes también puedas animar y guiar a través de este estudio.

Estudios Bíblicos para discipular

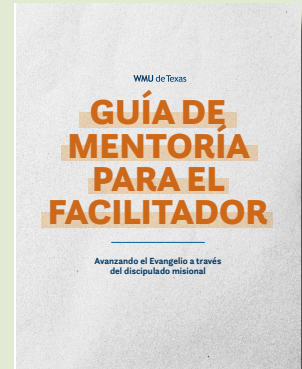
Aquí encontrarás una descripción general de las cinco prácticas espirituales que vivirás en cada estudio bíblico para equiparte como un hacedor de discípulos misioneros.

Cada estudio bíblico incluye un pasaje de la Biblia, un breve comentario y una herramienta práctica que te ayudará a poner en práctica lo que has aprendido.

Descárgalos en wmutx.org/mentoring.



Escanee para
descargar la Guía
de Mentoría
para Líderes.



ESTUDIO BÍBLICO	OBJETIVO	APLICACIÓN
ORACIÓN RENDIDA <i>Mateo 6:9-13,</i> <i>Lucas 11:1-4</i>	Profundizar en la intimidad con Dios y rendir cada área de la vida a Su voluntad.	Aprender a usar la Palabra de Dios para orar.
LEER LA BIBLIA Y APLICARLA <i>2 Timoteo 3:16-17,</i> <i>Santiago 1:22</i>	Renovar la mente y obtener sabiduría para vivir en Su verdad.	Estudiar la Palabra de Dios y ponerla en práctica.
ORAR POR OTROS <i>1 Timoteo 2:1-4,</i> <i>Colosenses 4:2-4</i>	Colaborar con Dios en la intercesión, pidiendo Su obra en la vida de los demás.	Identificar a personas por quienes orar e incluirlas en tu tiempo de oración cada día.
COMPARTIR TU FE <i>Mateo 28:19-20,</i> <i>Romanos 10:14-15</i>	Proclamar con valentía y amor la esperanza y salvación que se encuentran en Jesucristo.	Practicar compartir tu testimonio y el Evangelio con otros.
INVOLUCRARNOS EN UNA COMUNIDAD <i>Hebreos 10:24-25,</i> <i>Hechos 2:42-47</i>	Crecer como discípulos dentro del Cuerpo de Cristo y ser equipados para una vida misional.	Reunirse con otros creyentes para adorar, estudiar, convivir y servir.

CÓMO USAR ESTE ESTUDIO

Al adentrarte en cada uno de estos estudios bíblicos, usarás un método fácil de recordar por su acrónimo en español: PASO.

Resumen del Método PASO

A veces estudiar la Palabra de Dios puede ser abrumador o intimidante. Sin embargo, Jesús nos dice en **Juan 14:26**, que “el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho.”

Como seguidor de Cristo, tienes al Espíritu Santo como Maestro en tu interior para ayudarte a comprender y aplicar la Palabra de Dios. Y aunque Él es suficiente, también es útil contar con una estructura que nos guíe en nuestro estudio.

Existen muchos métodos de estudio bíblico, pero en este material usaremos el Método PASO. Este método nos ayuda a avanzar paso a paso: leer la Palabra, analizar lo que enseña el texto, ponerlo en sujeción en nuestra vida diaria, y terminar con oración para que Dios nos hable a través de Su Palabra.



PALABRA

Lee el pasaje en voz alta o escríbelo. Hazlo lentamente y con atención para obtener y comprender el contexto.



ANALIZAR

¿Qué dice el pasaje?

Vuelve a leerlo, enfocándote en analizar los detalles. Hazte preguntas como: ¿quién?, ¿qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿por qué? y ¿cómo? Anota detalles importantes como palabras repetidas, personas involucradas, lugares y acontecimientos principales. Escribe tus observaciones en tu diario.



SUJECCIÓN

¿Qué significa este pasaje para mí?

Lee el pasaje nuevamente y reflexiona sobre cómo se aplica a tu vida. Este paso responde a la pregunta: **“¿Cómo se aplica este pasaje a mi situación actual?”** Mientras escribes en tu diario, examina si alguna enseñanza del texto toca una lucha, decisión o área concreta de tu vida.



ORACIÓN

Pídele a Dios que te hable claramente a través de Su Palabra y que te guíe mientras procuras vivir las verdades que has aprendido en el pasaje.

Nota sobre las traducciones bíblicas

La Biblia, escrita originalmente en hebreo, arameo y griego, ha sido traducida a muchos idiomas y versiones. En este estudio usaremos principalmente la Nueva Traducción Viviente (NTV). Sin embargo, leer un mismo pasaje en más de una traducción puede enriquecer tu estudio. Puedes encontrar diferentes versiones en aplicaciones bíblicas o en sitios como biblegateway.com.

ESTUDIO BÍBLICO

LA ENSEÑANZA DE JESÚS SOBRE LA ORACIÓN

PASAJE 1: LUCAS 11:1-4

¹ O En cierta ocasión, Jesús estaba orando en un lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.»

² Jesús les dijo: «Cuando ustedes oren, digan:

“Padre, santificado sea tu nombre. Venga tu reino.

³ El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

⁴ Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben.
Y no nos metas en tentación.

PASAJE 2: MATEO 6:9-13

⁹ Por eso, ustedes deben orar así:

**“Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.**

**¹⁰ Venga tu reino.
Hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.**

¹¹ El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

**¹² Perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos
a nuestros deudores.**

**¹³ No nos metas en tentación,
sino líbranos del mal.”**



PALABRA

ORACIÓN RENDIDA

Orando bajo la soberanía de Dios

Por: Rev. Jade Evans

Puede parecer extraño iniciar un estudio bíblico sobre la Oración Rendida. Sin embargo, a lo largo de toda la Escritura vemos el poderoso impacto de una oración intencional, dirigida y guiada por el Espíritu. En el Antiguo Testamento encontramos historias donde el poder de la oración fue el catalizador que movió el corazón de Dios para liberar a Su pueblo de la esclavitud en Egipto. También vemos batallas ganadas por medios milagrosos cuando los guerreros oraban.

En el Nuevo Testamento hallamos relatos de sanidades milagrosas, vista restaurada a los ciegos y extremidades inservibles que recobraron movimiento. Personas fueron liberadas de la opresión demoníaca, e incluso los muertos volvieron a la vida. Los primeros creyentes fueron testigos del increíble poder de la oración.

Los discípulos que caminaron con Jesús y observaron Su obra en la vida de otros también vieron la prioridad y el poder de la oración en la vida del Maestro.

La Escritura nos ofrece un vistazo al poder de la oración a través de la vida y el ministerio de Jesús. Ciertamente, los discípulos fueron testigos de muchos milagros. Pero la única pregunta registrada en los Evangelios sobre cómo hacer algo que ellos le hicieron a Jesús fue muy sencilla: le pidieron que les enseñara a orar. Ellos tenían un asiento en primera fila, no solo para ver lo que Jesús hacía, sino también para observar cómo pasaba tiempo a solas, en oración.

Acompañemos a los discípulos y observemos lo que Jesús les enseñó acerca de la oración.



Lee Lucas 11:1-2a

En cierta ocasión, Jesús estaba orando en un lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.» Jesús les dijo: «Cuando ustedes oren, digan:

Lee Mateo 6:9a

Por eso, ustedes deben orar así:



ANALIZAR

¿QUÉ DICE EL PASAJE?

¿Qué le pidieron los discípulos a Jesús que les enseñara?



SUJECIÓN

PONIENDO EN PRÁCTICA LA ORACIÓN RENDIDA

¿Por qué crees que los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar?

En un contexto militar, cuando un ejército se rinde, significa que ha decidido dejar de resistir los avances de una fuerza superior, aceptando y sometándose finalmente a su autoridad. Después de evaluar las bajas, los recursos y las posibilidades de victoria, rendirse es una decisión consciente de poner fin a la batalla, deteniendo así el caos, la muerte y la destrucción que la guerra ha provocado.

Rendirse implica levantar una bandera blanca en señal de alto al fuego; en palabras más simples, es declarar una “tregua”. En algunos casos, rendirse también significa entregar las armas o incluso ponerse en manos de una autoridad mayor. A menudo, quienes se rinden levantan las manos o se arrodillan para mostrar, sin dejar lugar a dudas, que ya no están en combate. Esta imagen militar nos ofrece una valiosa analogía para comprender la importancia de la oración rendida.

Cuando practicamos la oración rendida, dejamos claro que nos sometemos por completo y aceptamos la soberanía de nuestro Dios bueno y perfecto. Podemos extender las manos en alabanza, llorar de gozo o arrodillarnos en reverencia, mostrando a Dios que ya no estamos en guerra con Su propósito para nuestras vidas.

La oración rendida es el desbordamiento de una vida rendida, una vida en la que ya no somos “enemigos de Dios” ni luchamos contra Su voluntad, sino que hemos sido reconciliados con Él por medio de la fe en Jesucristo (*Romanos 5:10*). Así como en una rendición militar se reconoce la debilidad, se acepta la autoridad de un poder superior y se clama por misericordia, la oración rendida implica acoger la ayuda misericordiosa de Dios y reconocer cuán débiles somos sin Su poder.

Porque, si cuando éramos enemigos de Dios fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, mucho más ahora, que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida.

Romans 5:10

La Escritura nos ofrece un modelo de rendición en la oración.

En el Evangelio de Mateo, Jesús ofrece a Sus discípulos una oración corta y genuina, en contraste con las oraciones largas y sin sentido que no nacen de un corazón sincero.

El Evangelio de Lucas nos muestra a Jesús respondiendo al sincero deseo de Sus discípulos de aprender a orar de una manera que agradara a Dios, usando esa misma oración.

Aunque existen pequeñas diferencias entre ambas versiones, algo es seguro:

Jesús usó esta oración para dar instrucciones específicas sobre cómo deben orar Sus discípulos.

Antes de Su muerte en la cruz romana, Su resurrección del sepulcro y Su ascensión a la diestra del Padre, Jesús se aseguró de enseñarles lo que hoy conocemos como “el Padre Nuestro”. Esta oración puede servir como una herramienta didáctica para aprender y practicar la oración rendida.

Hoy en día, cristianos de todo el mundo incluyen “el Padre Nuestro” en los cultos de adoración, en oraciones personales y antes de las comidas familiares. Sin embargo, algunos limitan su uso a una simple recitación.

A menudo, los creyentes pueden repetirla de forma automática, como un texto memorizado, o peor aún, como una muestra superficial de espiritualidad, en lugar de aprovecharla como un medio para reorientar y renovar su vida de oración.

Quizás la razón por la cual muchos evitan reflexionar profundamente sobre esta oración es que “el Padre Nuestro” revela cuatro áreas del “yo” que el cristiano debe rendir ante Dios: el egocentrismo, la autosuficiencia, la justicia propia, y la autocomplacencia.

Esta guía de estudio invita a reflexionar sobre cada parte del “Padre Nuestro” y a dialogar acerca de estas cuatro barreras que impiden practicar una verdadera oración rendida.

Discusión:

¿Cómo describirías la oración rendida con tus propias palabras?

¿Cómo interfiere el “yo” en nuestra entrega total a Dios?



ORACIÓN

Padre, venimos ante Ti con la misma petición que los discípulos le hicieron a Jesús: enséñanos a orar. Enséñanos a buscarte a Ti, y no solo respuestas. Enséñanos a acudir a Ti como la fuente de todo lo que necesitamos. Enséñanos el poder que solo se manifiesta cuando pasamos tiempo contigo, a solas y sin distracciones. Haznos dispuestos a dejar a un lado nuestras propias intenciones y deseos, y abre nuestro corazón para escuchar Tu voz. Gracias, Señor, porque caminas a nuestro lado y anhelas prepararnos para Tu obra. Ayúdanos a ser receptivos y obedientes a Tu instrucción mientras permanecemos en Ti. Amén.



PALABRA

RINDIENDO EL EGOCENTRISMO



Vuelve a leer las Escrituras

“Padre, santificado sea tu nombre. Venga tu reino...”

LUCAS 11:2b

“Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo...”

MATEO 6:9b-10



ANALIZA

¿QUÉ DICE ESTE PASAJE?

¿Qué revela este pasaje acerca del nombre de Dios?

¿Qué significa “santificado”?



SUJECCIÓN

¿QUÉ SIGNIFICA ESTE PASAJE PARA MÍ?

¿Cómo influye la comprensión de esta descripción del nombre de Dios en la manera en que oras a Él?

La oración que Jesús enseñó nos recuerda que debemos orar con una actitud de humildad, adoración y reverencia, como la de un niño delante de su Padre. Al dirigirnos a Dios como “Padre” y declarar que Su nombre sea “santificado” o hecho santo, Jesús enseña a Sus discípulos a orar con el respeto y la admiración de un hijo que habla con un Padre amado. Esta relación no es de temor ni de abuso de poder, sino una expresión de nuestra identidad como hijos de Dios y criaturas Suyas. El uso del posesivo “nuestro”, en la versión de Mateo, nos recuerda que la oración debe reflejar conciencia de comunidad; no oramos solo por nosotros mismos, sino como parte del pueblo de Dios.

Los evangelios de Mateo y Lucas son los que más hablan sobre el Reino de Dios. Jesús anunció el mensaje del Reino —o reinado— de Dios como una realidad tanto presente (*Lucas 17:20*) como futura (*Mateo 5:20*; *Lucas 9:62*). Él entendía Su misión, Su mensaje y Sus milagros como la manifestación actual del Reino venidero de Dios.

Reflexiona:

“Cuando los fariseos le preguntaron cuándo había de venir el reino de Dios, él les respondió: «El reino de Dios no vendrá con advertencia,”

LUCAS 17:20

“Yo les digo que, si la justicia de ustedes no es mayor que la de los escribas y los fariseos, ustedes no entrarán en el reino de los cielos.”

MATEO 5:20

“Jesús le dijo: «Nadie que mire hacia atrás, después de poner la mano en el arado, es apto para el reino de Dios.»”

LUCAS 9:62

Discusión:

¿Qué cosas podemos decir o hacer para mantener nuestro enfoque en Dios y en los demás durante nuestro tiempo de oración?

¿En qué áreas de tu vida sería útil orar diciendo: “hágase tu voluntad”?



ORACIÓN

Padre, si nuestras oraciones son únicamente para nosotros y acerca de nosotros, entonces no nos hemos rendido por completo a tu voluntad ni a tus caminos, porque tus discípulos se reconocen por cómo se aman unos a otros y por cómo sirven a los más necesitados (Juan 13:35; Mateo 25:40) Ayúdanos, Señor, a ponerte a Ti y a los demás antes que a nosotros mismos. Rendimos ante Ti todo egoísmo. En su lugar, oramos: “Venga tu reino” y “Hágase tu voluntad”, para mostrarte que nos sometemos completamente a tu plan redentor para nuestras vidas, priorizando Tu voluntad por encima de nuestros propios planes. Amén.



PALABRA

RINDIENDO LA AUTOSUFICIENCIA



Vuelve a leer las Escrituras

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy...”

LUCAS 11:3

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.”

MATEO 6:11



ANALIZAR

¿QUÉ DICE ESTE PASAJE?

¿Qué revela este versículo específicamente acerca de la provisión?



SUJECCIÓN

¿QUÉ SIGNIFICA ESTE PASAJE PARA MÍ?

¿Cómo desafía este versículo tu manera de orar por tus necesidades personales?

Mientras que la primera parte del Padre Nuestro se enfoca en una sumisión reverente a Dios, esta siguiente parte trata sobre cómo presentar nuestras súplicas por las necesidades humanas. El pan —o los alimentos— representan una necesidad básica; necesitamos sustento para sobrevivir físicamente. También necesitamos a Jesús, “el pan de vida”, para nuestro alimento espiritual (*Juan 6:35*). Jesús no solo nos enseña que debemos rendirnos a Dios antes de presentarle nuestras peticiones, sino que también nos llama a reconocer la dependencia y confianza que debemos tener en Él para todo lo que necesitamos.

Jesús les dijo: <<Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Juan 6:35

Discusión:

¿Qué necesidades diarias te ha resultado difícil confiar plenamente a Dios?

¿Qué nos enseña el hecho de enfocarnos en las necesidades humanas —y no en los deseos personales— acerca de lo que significa practicar una oración rendida?



ORACIÓN

Padre, tú eres Jehová Jireh, nuestro proveedor. Necesitamos de tu provisión cada día. Rendimos ante Ti toda autosuficiencia y nuestros hábitos de depender solo de nosotros mismos. En su lugar, decidimos confiar en Ti cada día por todo lo que necesitamos. Amén.



PALABRA

RINDIENDO LA JUSTICIA PROPIA



Vuelve a leer la Palabra

“...Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben...”

LUCAS 11:4A

“...Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores...”

MATTHEW 6:12



ANALIZA

¿QUÉ DICE ESTE PASAJE?

¿Qué observas acerca del perdón en este versículo?



SUJECCIÓN

¿QUÉ SIGNIFICA ESTE PASAJE PARA MÍ?

Reflexiona sobre cómo manejas personalmente el tema del perdón. ¿Cómo desafía este versículo tu comprensión acerca de lo que significa perdonar?

¿Qué aprendes sobre tu papel al perdonar a los demás?

Las enseñanzas de Jesús dejan en claro que todos somos culpables de pecado. Su instrucción sobre el perdón en los Evangelios enfatiza que debemos perdonar a otros porque Dios nos ha perdonado a nosotros. Esta parte de la oración nos invita a extender la misma gracia y misericordia que hemos recibido por medio de la fe en Jesucristo. Perdonar no es fácil. Sin embargo, si Dios puede perdonarnos nuestras ofensas y todo lo que no le agrada, entonces nosotros también debemos estar dispuestos a perdonar a quienes nos han hecho daño. Por eso Jesús ora: “Perdónanos... así como nosotros perdonamos...”

Discusión:

¿Cómo se ve y cómo se siente el perdón verdadero? ¿Y cómo no se ve ni se siente?

¿Cómo interfiere la justicia propia en nuestra capacidad de perdonar?



ORACIÓN

Señor, rendimos ante Ti toda justicia propia. En su lugar, acompañamos cada petición de perdón con un compromiso humilde de perdonar a los demás. Reconocemos que “todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Amén.



PALABRA

RENDIR LA AUTOCOMPLACENCIA



Vuelve a leer la Palabra

“...Y no nos metas en tentación.”

LUCAS 11:1-4

“...No nos metas en tentación, sino líbranos del mal.”

MATEO 6:9-13



ANALIZAR

¿QUÉ DICE ESTE PASAJE?

¿Cuál es el tema de este versículo?

¿Qué aprendes acerca del maligno?



SUJECIÓN

¿QUÉ SIGNIFICA ESTE PASAJE PARA MÍ?

¿Cómo te desafía este versículo cuando piensas en la tentación?

¿Cómo puedes usar este versículo para animarte cuando enfrentas la tentación?

En muchas tradiciones cristianas, la recitación del Padre Nuestro termina con la frase: “Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos. Amén.” Esta doxología proviene de la Versión Reina-Valera. Sin embargo, las traducciones que se apegan más fielmente al idioma griego original del texto bíblico muestran que la oración de Jesús termina con una petición directa y urgente: que Dios nos libre de caer en tentación y nos rescate del mal. Jesús nos enseña que los creyentes no deben ser ingenuos ante la constante presencia de la tentación y del mal. La Biblia nos advierte: “Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar.” (1 Pedro 5:8) A veces basta una mala noticia, un mal día o una mala compañía para hacernos retroceder espiritualmente. Por eso, los cristianos nunca debemos llegar al punto de pensar que estamos fuera del alcance de la tentación.

11 Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.

2 Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

3 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

4 Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.

LUCAS 11:1-4, RV60

Discusión:

¿Qué aporta la conclusión del Padre Nuestro en la versión Reina-Valera 1960 al mensaje general de la oración?

¿Cómo influye el ser conscientes de nuestro enemigo espiritual en nuestra disposición a orar con rendición y dependencia de Dios?



ORACIÓN

Padre, confiamos en que Tú no nos dejarás desviarnos del camino. Rendimos ante Ti toda autocomplacencia y rechazamos caer en la tentación y el mal. Rechazamos los planes del enemigo, sabiendo que la victoria sobre el pecado proviene del poder del Espíritu Santo que habita en nosotros y que Tú nos has dado. Amén.

PRÓXIMOS PASOS

El Padre Nuestro nos ofrece un modelo poderoso que nos enseña cómo orar. Los discípulos fueron testigos del poder que se manifestaba cuando Jesús se apartaba para orar a solas con el Padre.

Al reflexionar sobre tu propio caminar en la oración, permite que esta oración de Jesús te guíe en tus momentos con Él. Cada elemento de esta oración tiene un lugar importante y puede ayudarte en tu crecimiento espiritual, fortaleciendo tu vida como discípulo fiel de Cristo.

Tal vez este estudio te haya desafiado a ser más intencional en la manera en que te acercas a la oración, buscando no solo hablar con Dios, sino también rendir tu corazón completamente a Su voluntad.

ESTUDIOS BÍBLICOS Y RECURSOS ADICIONALES



¿Listo para continuar tu camino en la formación de discípulos? Explora nuestros demás estudios bíblicos y recursos de mentoría disponibles en wmutx.org/mentoring. Estos materiales ofrecen orientación y apoyo valiosos para profundizar en tu fe y ayudar a otros a crecer en la suya.

ESTUDIO BÍBLICO	OBJETIVO	APLICACIÓN
ORACIÓN RENDIDA <i>Mateo 6:9-13,</i> <i>Lucas 11:1-4</i>	Profundizar en la intimidad con Dios y rendir cada área de la vida a Su voluntad.	Aprender a usar la Palabra de Dios para orar.
LEER LA BIBLIA Y APLICARLA <i>2 Timoteo 3:16-17,</i> <i>Santiago 1:22</i>	Renovar la mente y obtener sabiduría para vivir en Su verdad.	Estudiar la Palabra de Dios y ponerla en práctica.
ORAR POR OTROS <i>1 Timoteo 2:1-4,</i> <i>Colosenses 4:2-4</i>	Colaborar con Dios en la intercesión, pidiendo Su obra en la vida de los demás.	Identificar a personas por quienes orar e incluirlas en tu tiempo de oración cada día.
COMPARTIR TU FE <i>Mateo 28:19-20,</i> <i>Romanos 10:14-15</i>	Proclamar con valentía y amor la esperanza y salvación que se encuentran en Jesucristo.	Practicar compartir tu testimonio y el Evangelio con otros.
INVOLUCRARNOS EN UNA COMUNIDAD <i>Hebreos 10:24-25,</i> <i>Hechos 2:42-47</i>	Creer como discípulos dentro del Cuerpo de Cristo y ser equipados para una vida misional.	Reunirse con otros creyentes para adorar, estudiar, convivir y servir.